

## “¿PUEDE EL VARÓN CRISTIANO USAR ARETES?”

(Domingo 19 de julio de 2015)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

(No. 601)



***“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)***

No pues, de poder si puede, pero lo importante aquí es si debe.

Es exactamente igual que cuando se pregunta: ¿Puede el varón cristiano tomar una copa de licor o beber una cerveza? O ¿Puede el joven o la señorita que son cristianos ir a bailar a un antro? Es la misma respuesta: De poder, si pueden; pero no deben hacerlo.

¿Por qué no? Quizá con este estudio sea acusado de retrógrada, tradicionalista, que me he quedado en el pasado, que no sigo la nueva onda de los pastores jóvenes que permiten toda clase de mundanalidad en sus congregaciones.

Pero no me importa. Presentaré a ustedes mi punto de vista a la luz de las Sagradas Escrituras. ¿Por qué no debe el varón cristiano usar aretes o piercing?

### **1. Porque eso es amoldarte a este mundo.**

Joven, ¿De dónde sacaste la idea de usar aretes? ¿De la iglesia? ¿Del mundo? ¿Acaso en nuestra iglesia has visto a los varones, al pastor o a los diáconos usar aretes en sus orejas? ¡Claro que no!

Entonces, si la idea de usar aretes no provino de la iglesia, ¿De dónde más puede provenir? ¡Del mundo!

Mira lo que dice la Biblia sobre esto: ***“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)***. Todos entendemos que cuando el apóstol dice “siglo”, se refiere al mundo, y cuando dice “conformarse” significa amoldarse, tomar la misma forma que el mundo tiene. Así traduce La Nueva Versión Internacional: ***“No se amolden al mundo actual...”***. La Biblia de las Américas: ***“No os adaptéis a este mundo...”***



La Reina Valera Actualizada y Reina Valera Revisada 1995 traducen: **“No os conforméis a este mundo...”** y la versión Reina Valera Revisada 1977 dice: **“No os adaptéis a las formas de este mundo...”**.

Todavía nos ayudarán a entender mejor esta amonestación del apóstol La Versión Popular Dios Habla Hoy que dice:

**“No vivan ya según los criterios del tiempo presente...”** Y el Nuevo Testamento de Mundo Hispano dice: **“No hagan como la gente pecadora del mundo...”**. La exhortación es clara a no hacer como el mundo hace. Por eso, joven, si tú has entregado tu vida a Cristo no sigas la corriente de este mundo, no lo necesitas.



Este versículo en Romanos 12:2 te invita a hacer cuando menos tres cosas: (1) Te invita a no amoldarte a este mundo. (2) Te invita a transformarte por medio de la renovación de tu entendimiento y (3) Te invita a comprobar cuál es la voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Según los foros en internet donde se comenta acerca del uso de aretes en los varones y jóvenes cristianos, hay muchos que apoyan esta práctica; pero sus argumentos son baladíes, sin ningún peso, sin ningún sustento: Que los hombres usaron aretes desde antes de Cristo; que los egipcios los usaron; que los mayas también. A ellos yo les contesto que no lo dudo, pero el que los antiguos los hayan utilizado no es razón suficiente para que un joven cristiano de hoy también deba traerlos. Joven, tú no estás siguiendo a los egipcios, ni a los mayas, tú sigues a Cristo y si es así, debes alejarte de las cosas del mundo. Te recuerdo que Cristo y el mundo son enemigos, son adversarios. Cristo dijo que había vencido al mundo (Juan 16:33).

Déjame te comparto dos versículos más. El primero dice: **“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4)**. Y el otro dice: **“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la**



**voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17)**.

Por todo esto, joven, no te amoldes al mundo.

## **2. Porque eso no te santifica.**

Joven, uno de tus propósitos principales como cristiano es el de santificarte cada día hasta que llegues a ser semejante a Cristo.

Si esta no es tu meta, entonces, distas mucho de ser cristiano.

Santificarse, en términos muy sencillos significa apartarse. Pero apartarse ¿De qué? Precisamente del mundo, del pecado. Dios quiere un pueblo cristiano que sea diferente a las personas del mundo.

Una ojeada al libro de Deuteronomio nos dice que:

Dios quiere un pueblo santo.

Dios quiere un pueblo especial

Dios quiere un pueblo santo

Dios quiere un pueblo único

Dios quiere un pueblo santo

Dios quiere un pueblo suyo

Dios quiere un pueblo santo

Dios quiere un pueblo santo

Deuteronomio 7:6

Deuteronomio 7:6

Deuteronomio 14:2

Deuteronomio 14:2

Deuteronomio 14:21

Deuteronomio 26:18

Deuteronomio 26:19

Deuteronomio 28:9

¿Lo notaste? Dios quiere un pueblo especial, único, suyo, pero sobre todo quiere un pueblo santo. Por esto, es imperativo que te despojes de todo peso y del pecado que te asedia. ¿Cómo vas a demostrar a los demás que eres un joven que pertenece al Señor si hablas igual, te vistes igual y te portas igual que la gente del mundo?

Amado joven, tu senda como cristiano no es la misma que la de ellos. Tu camino es muy distinto al camino del mundo porque el tuyo es camino de vida eterna y el de ellos es camino de muerte.

Lo tuyo en esta vida es seguir unas huellas que son las pisadas de nuestro Señor Jesucristo.

Necesitas seguir su ejemplo, seguir su carácter, seguir su conducta, seguir sus enseñanzas, seguir su modelo perfecto. Tú debes seguir el perfecto ejemplo de Cristo, no imitar lo malo. Permíteme compartirte otro texto de la Biblia: **“Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios” (3 Juan 1:11).**



Dios te revela en su Palabra que su voluntad es que te santifiques. Mira lo que dice la Sagrada Escritura: **“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación...” (1 Tesalonicenses 4:3).**

Dios quiere que tú seas santo; y es celoso en este propósito. Tan celoso es que no tendrá empacho en disciplinarte. El Buen Padre Celestial te disciplinará porque eres su hijo y además te ama.

La Biblia dice: **“Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6).**

Quiera el Señor convencerte de pecado, de justicia y de juicio. Y si llegas al conocimiento de la voluntad de Dios no te resistas, no pospongas la obediencia, no seas rebelde contra el Señor porque entonces sí, vendrá la disciplina dura del Padre y ÉL tocará lo que más amas en este mundo.

### **3. Porque eso es un mal testimonio.**

Otro argumento muy recurrente en quienes defienden el uso de aretes y piercing en los varones cristianos es aquel que dice que Dios no mira lo exterior sino solamente el interior. Se apoyan en el texto bíblico que dice: **“Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7).**

Si lo dice la Palabra de Dios entonces es cierto. Pero también es cierto que los demás, a tu alrededor, también te están mirando. ¿No dice también la Santa Escritura que hay una grande nube de testigos en derredor nuestro? (Hebreos 12:1).

Quieras o no, lo aceptes o no, lo apruebes o no; hay muchos ojos que siguen tus pasos y están pendiente si realmente te portas como cristiano o no. Joven, aunque no lo entiendas totalmente, tu vida es de testimonio y de poderosa influencia para todas las personas que te observan y habrá quienes querrán hacer lo que tú haces e imitar tu conducta.

Estoy hablando principalmente de los niños que son fácilmente influenciados y como ellos, por naturaleza, buscan a quien imitar y ser como sus mayores, pues se convierten en campo fértil para sembrar en esos corazones las semillas que queramos.

Nuestro Señor Jesucristo ama a los niños. En todos los pasajes donde se le relaciona con niños vemos lo importantes que son para ÉL y lo mucho que les ama. Siempre les bendijo, siempre recomendó su cuidado y que nadie les menospreciara y mucho menos les hiciera tropezar. Precisamente al abogar por los niños fue que el Señor dijo aquella famosa sentencia de amarrarle a alguien al cuello una piedra de molino de asno y echarle en lo profundo del mar.

En ninguna otra ocasión Jesús dijo estas palabras: **“Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (Mateo 18:6).**



¡Qué palabras tan impresionantes! La lección aquí es que debes cuidar muchísimo tu testimonio para no hacer tropezar a nadie, mucho menos a los niños, en su camino cristiano.

Tienes que vivir una vida cristiana llena de santidad. Y si para ello es necesario echar fuera de tu vida todo lo que te es ocasión de dar un mal testimonio, pues hazlo. El Señor lo ilustró de una manera dramática al decir que cortemos la mano, o el pie o saquemos el ojo. Claro que no habla de una manera literal, pero da a entender que aún las cosas que amamos más, si son de mal testimonio, deben ser desechadas.

Necesitas un excelente testimonio, pues el testimonio cristiano no puede ser de otra forma. Como joven cristiano debes reconocer cuán importante es tu testimonio, de lo contrario, serás tropiezo para otros y eso, como podemos observar en el pasaje anterior, es sumamente castigado por el Señor.

Quizá me puedas decir: “Lo que estoy haciendo está bien, no me importa si los demás lo miran bien o mal, con que sienta que mi corazón está bien delante de Dios y mi conciencia esté tranquila, con eso me basta”. Quien así piensa, se olvida que los cristianos no solamente debemos buscar la aprobación de Dios, sino también la de los hombres que nos rodean. El apóstol Pablo escribió: **“Procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres” (2 Corintios 8:21).** Joven, al final de cuentas Dios no necesita tu testimonio, pero sí los hombres y los niños que te circundan.

Déjame compartirte estos textos bíblicos que aportan mucha riqueza espiritual especialmente cuando de buen testimonio se trata: **“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro” (1 Corintios 10:23-24).** **“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos” (1 Corintios 10:31-33).**

El Señor te guíe a hacer lo que es para su Honra y Gloria y de bendición para todos los demás.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

#### **RINCÓN PASTORAL:**

#### **“IGUALES, PERO DIFERENTES”**

El carbón y el diamante son del mismo material: de carbón. El carbón absorbe la luz; el diamante la refleja. Hay cristianos que son semejantes al carbón y los hay que son semejantes al diamante. Al examinar sus creencias, son iguales; pero al examinar su experiencia religiosa... y al observar su vida, sus costumbres, su utilidad en la iglesia y en la sociedad... ¡no son iguales! Uno es opaco y otro es luminoso. Cada cristiano debe examinarse para saber si es carbón o si es diamante.

**“También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo”  
(1 Timoteo 3:7)**